

Turing: reparación tardía

Beethoven
Herrera
Valencia*



La Reina Isabel amnistió póstumamente al matemático Alan Turing, inventor de la informática, a quien se reconoce haber descifrado el código Enigma de la marina alemana, lo cual aceleró el fin de la guerra y salvó miles de vidas, pues permitió leer los mensajes codificados por la máquina del ingeniero alemán Arthur Scherbius.

Pese a su labor patriótica, Turing fue condena-

do a 61 años de cárcel en 1952 por prácticas homosexuales, aceptó la castración química con inyecciones de estrógeno para cohibir su libido y murió a los 41 años de edad por envenenamiento —en su mesa se encontró una manzana con cianuro—. Quizá para homenajearlo, Steve Job usó una manzana mordida como símbolo de su empresa y aunque los forenses dictaminaron que fue suicidio, su familia, biógrafos y una investigación coincidieron en que pudo no ser suicidio.

Científicos como Stephen Hawking lanzaron una campaña para limpiar el nombre de Turing, la

“**Científicos como Stephen Hawking lanzaron una campaña para limpiar el nombre de Turing, la cual recibió decenas de miles de adhesiones.**”

cual recibió decenas de miles de adhesiones. En el 2009, el primer ministro laborista Gordon Brown se disculpó públicamente y la Reina concedió el perdón póstumo por una sentencia que ahora se considera ‘injusta y discrimina-

toria’, según anunció el ministro de justicia Chris Grayling, quien afirmó que: “Turing fue un hombre excepcional con una mente brillante”.

A los 20 años Turing conocía la física cuántica defendida por Von Neuman, a los 17 años creó un artificio hipotético que se convertiría en el principio esencial de los computadores, el cual bautizó Logical Computing Machine, y su tesis doctoral, que versaba sobre lógica ordinal, le mereció un puesto en la Universidad de Princeton.

En la escuela pública siempre se ubicaba en los últimos puestos de la clase, y sobre él escribió su

profesor: “puedo perdonar su escritura, pese a que es la peor que he visto, y trato de tolerar su inexactitud inquebrantable, su trabajo sucio, descuidado e incoherente, pero no puedo perdonar la estupidez de su actitud hacia la sana discusión del Nuevo Testamento”, en tanto que su abuelo le regaló la teoría de la relatividad de Einstein. Se cuenta que era capaz de correr más de 60 kilómetros hasta Londres para llegar a las reuniones.

Usando el invento de Turing, en los primeros 23 días de junio de 1941 los alemanes no lograron hundir un solo barco en el Atlántico, y para 1945 había

300 máquinas decodificando 80.000 mensajes mensuales.

Su trabajo se mantuvo en secreto hasta los años 60. Fue el primero en discutir sobre inteligencia artificial y otorgar pensamiento a las máquinas, se interesó por la electrónica, quiso crear un cerebro electrónico y estudio los fundamentos de la biología matemática.

A pesar de ello, Turing perdió su trabajo, pues por su condición de homosexual fue considerado un ‘riesgo de seguridad’ para la nación.

*Profesor de las universidades Nacional y Externado
beethovenhv@gmail.com